

## EL INGLÉS EN EL PANORAMA UNIVERSITARIO ESPAÑOL.

*Rafael Monroy Casas*  
DÉPTO. LENG. Y LIT.  
INGLESAS, UNIV.  
MURCIA - ESPAÑA

Aunque España ha sido probablemente la nación de Europa Occidental en que más tardíamente ha llegado a implantarse el inglés como lengua extranjera, a estas alturas es incontrovertible el afianzamiento de dicha lengua como primera opción en los planes académicos.

La causa del retraso hay que verla en una política educativa trasnochada que si bien contemplaba los idiomas modernos a nivel paritario, en la práctica daba una clara ventaja al francés por venir ostentando un prestigio como lengua de la diplomacia y de la clase culta española, reforzado por la presencia casi constante de Francia en las vicisitudes políticas de España. Precisamente por su vecindad, se convirtió en el primer asilo europeo de intelectuales españoles disidentes a la vez que primera opción de un gran colectivo de emigrantes que dejaron el país en busca de mejores condiciones económicas. Por ello no es de extrañar que el francés haya mantenido una primacía como lengua extranjera en nuestros estudios rara vez cuestionada. El francés ha sido para la gran mayoría de la intelectualidad española la lengua de acceso a las corrientes europeas de vanguardia.

Pero este "status" por tantos años mantenido, experimentó un giro evidente en la década de los cincuenta al dotarse la primera Cátedra de Inglés en la Universidad de Salamanca (1952) e iniciarse en Madrid (1953) y Barcelona (1954) las Subsecciones de Filología Inglesa. Sin embargo en el panorama oficial de la enseñanza, el inglés era materia de escaso alumnado tanto en la Universidad como en la

---

enseñanza media; en la primaria apenas existía a excepción de algunos centros privados.

La década de los sesenta supuso un cambio espectacular tanto en motivación hacia el alumnado como en planificación docente, ya que se crean los Departamentos de Inglés de Valladolid (1964), Sevilla (1965), Santiago (1967), y Oviedo, Granada y Autónoma de Barcelona (1968) y se inician los estudios de la especialidad en Valencia. En la enseñanza privada la Universidad de Deusto contaba con Departamento desde 1962. Paralelamente, nacieron varias Escuelas e Institutos de Idiomas (Barcelona, Madrid, Zaragoza, etc.) dando cabida al inglés en todos ellos, así como en las Escuelas Universitarias de Formación del Profesorado de Educación Básica, donde el francés venía teniendo mayor predicamento.

En la actualidad, son diecinueve los distritos que albergan estudios de inglés, a los que hay que añadir once Colegios Universitarios ubicados en provincias que carecen de Universidad, aunque dependen de una a cuyo curriculum han de ajustarse, y cincuenta y cinco Escuelas Universitarias cuya especialidad de Filología contempla la asignatura de "Lengua inglesa y su didáctica". De modo generalizado, en casi todos estos centros se cursa el inglés instrumental durante tres cursos, con un horario mínimo de tres horas semanales. En algunas facultades el alumno ha de cursar paralelamente un segundo idioma extranjero en - el Primer Ciclo - los tres primeros cursos de carrera. Tal es el caso de la Autónoma de Barcelona, Complutense, Salamanca y Valencia). En otras, esta opción se reserva para la especialidad (Extremadura, Oviedo), siendo el alemán la lengua segunda extranjera preferente.

Los estudios de especialidad para la obtención de la Licenciatura en Filología Moderna, Rama Inglés, pueden realizarse hoy día en quince Facultades de Filosofía y Letras (dieciséis el curso 1982-83 al implantarse los cursos 4º y 5º en Murcia). Y si bien es cierto que cada una de ellas cuenta con un cuadro de materias de inglés específico, en todas ellas figuran como básicas las disciplinas de "Lengua inglesa", Literatura tanto "británica" como "norteamericana", "Historia de la lengua inglesa", "Lingüística inglesa" y, menos generalizadamente, "Historia de las insti-

tuciones anglo-norteamericanas". Naturalmente en cada Facultad hay un cierto énfasis en alguna de estas u otra materia similar. Así, por ejemplo, Salamanca da un relieve particular a la literatura norteamericana; Valencia al teatro isabelino, siendo destacable la labor bibliotextual del Instituto Shakespeare donde se está llevando a cabo la versión completa al español de las obras del gran dramaturgo inglés; la Central de Barcelona tiene como campo de interés las literaturas de los países de la Commonwealth; tremadura la literatura comparada; Granada la lingüística de contrastes; Málaga y Oviedo la historia del inglés interna y externa, respectivamente; Murcia la lingüística aplicada con atención preferente a la fonética inglesa y la metodología de lenguas, interés que comparte igualmente La Laguna, y en metodología Alicante; Santiago la crítica textual con preferencia por la literatura inglesa actual; León cuenta con un Jefe de Departamento que, sin duda, impulsará competentemente todo lo relacionado con la traducción; Zaragoza y Sevilla la lengua literaria, aunque los intereses están más diversificados; Valladolid los estudios comparados anglo-españoles a nivel histórico, etc., Estas son, sin embargo, tendencias más consolidadas en unos casos que en otros y nunca política monolítica a la que deba acomodarse todo el personal docente. Más exactamente, son líneas de investigación de los Jefes de los Departamentos de Inglés, cuya competencia se ve respaldada por una estabilidad, imprescindible para cualquier labor de equipo. Precisamente en este sentido el sistema de acceso a la docencia universitaria española vía oposición, no favorece la investigación colegiada, por ello no es de extrañar que, en términos generales, el profesorado de cada Departamento siga una línea personal. Los traslados, obligados muchas veces, de una Universidad a otra hacen escasamente viable algo que sería muy de desear. Sólo en Universidades con años de tradición a sus espaldas y cuyas cátedras están ocupadas desde hace tiempo ha ido germinando una línea más homogénea investigadora.

También hay que tener muy presente que el momento actual se caracteriza por una gran efervescencia en la universidad española, y el inglés, quizá por su juventud, la está acusando en mayor medida que otras especialidades. El incremento en alumnado y dotaciones, tanto en Facultades

---

como en Colegios Universitarios, ha sido en los últimos ocho años espectacular, provocando un estirón en los cuadros docentes que, pese a todo, no han podido atender todas las necesidades que surgían. Así, nos encontramos con Departamentos de Inglés cuyas dotaciones no están aún cubiertas o funcionan con un personal que ha habido que reclutar urgentemente en ocasiones y cuya competencia no ha podido ser todavía suficientemente evaluada. Hasta ahora, el sistema de acceso tenía mucho que ver en esta situación, pues aparte de exigir al candidato unos conocimientos no rara vez marginales a la materia o materias que estaba impartiendo en una determinada Facultad, no se convocaban a concurso plazas suficientes para cubrir las necesidades más perentorias. Hoy, si bien no se ha remediado la situación por completo, el inglés no es el menos favorecido en el reparto de dotaciones.

Varias son las pruebas que atestiguan la atención especial que se le concede por parte de los organismos oficiales. Además de la veintena larga de catedráticos de universidad titulares de una determinada cátedra, cuenta la especialidad con un profesorado numerario adjunto que rebasa el medio centenar, y en las Escuelas Universitarias de Educación General Básica existe un colectivo de catedráticos y agregados, drásticamente incrementando tras años de incuria administrativa. Si a esto añadimos las plazas que ahora mismo están a la espera de ser cubiertas por concurso-oposición, cabe afirmar muy esperanzadamente que en un lapso de tiempo muy cercano nuestros Departamentos de Inglés contarán con un profesorado estable y plenamente preparado, tanto para la docencia como para la investigación. De lo hecho en este sentido es prueba evidente la creación de la Asociación Española de Estudios Anglo-Norteamericanos (AEDEAN), ya con seis años de fructífera actividad plasmada en Congresos anuales, y el nacimiento de revistas de la especialidad: *Atlantis* (el órgano oficial de AEDEAN) *Filología Moderna*, la decana de todas las referentes a temas de lenguas modernas en España (Complutense de Madrid), *Estudios de Filología Inglesa* (Granada), y *Revista Canaria de Estudios Ingleses* (La Laguna). De los trabajos, tesis de licenciatura y tesis doctorales que la implantación del inglés en la Universidad ha propiciado da cumplida cuenta un libro de muy reciente aparición (y del que he tomado abundantes

datos) publicado por J.C. Santoyo y P. Guardia con el título de *Treinta años de filología inglesa en la universidad española* (Alhambra, 1982). En él figuran la mayoría de los profesionales españoles universitarios del inglés con su currículum y publicaciones, así como los planes vigentes de la especialidad en cada Facultad. Al loable esfuerzo de los autores por su labor, hay que añadir la grata impresión que saca el lector al ver la abundancia de publicaciones, fruto del enorme interés que la lengua de Shakespeare ha despertado en nuestra Universidad.

Este interés creciente ha tenido, naturalmente, unas razones que a buen seguro no son exclusivas de nuestro país. El que el inglés se haya impuesto como primera lengua en los foros internacionales, ha sido la causa inmediata de su auge para una sociedad como la nuestra con miras cada vez más universalistas. Otros factores decisivos han sido el peso cultural innegable de Gran Bretaña, el cultural y económico de los E.E.U.U., y el que sea casi lengua segunda de la Europa nórdica y primera de naciones con alto nivel de vida (Australia, Sudáfrica, parte del Canadá, etc); de ahí la predilección con que cuenta y su ascenso meteórico como lengua internacional. Tanto como instrumento de comunicación como de intercambios científicos ha cobrado un valor tal, que a medio plazo no es previsible que sufra una oposición seria. Indirectamente el profesorado internacional, cada vez más numeroso, servirá para consolidar esa hegemonía. Y España, siquiera por esta vez, no será excepción.